

Exposición 2 de junio – 27 de septiembre, 2021

Edificio Sabatini, Planta 1

Ida Applebroog

Marginalias



Galileo Chronology [Cronología de Galileo], *I Too Am of the Male Race* [Yo también soy de la raza masculina], detalle, 1975. © Cortesía de Ida Applebroog y Hauser & Wirth

Marginalias muestra la dilatada trayectoria artística de Ida Applebroog (Nueva York, 1929) durante más de cinco décadas. Esta exhaustiva retrospectiva recorre los intereses y preocupaciones que la han acompañado a lo largo de su vida, por medio de un imaginario visual que ha construido integrando la exploración introspectiva con una reflexión crítica en torno a cuestiones como la indefinición de los límites entre lo privado y lo público, el creciente proceso de medicalización de las sociedades avanzadas, las violencias que subyacen tras las relaciones patriarcales normalizadas o la insensibilización del dolor ajeno que asume el discurso mediático, entre otras.

Applebroog huye del encasillamiento estilístico y se sirve de una gran diversidad de medios y materiales —dibujos, acuarelas, pinturas, esculturas, libros de artista, instalaciones, etc.— para llevar a cabo sus obras. Obras en las que lo performativo juega un papel fundamental y reclaman un espectador activo que se implique en su interpretación a partir de su propia vivencia.

Las constantes que vertebran su práctica artística comenzaron a fraguarse a finales de la década de 1960 y principios de la de 1970, tras una experiencia que supuso un punto de inflexión, tanto en su trayectoria vital como en su carrera artística. En 1969, sufrió una aguda crisis nerviosa que le llevó a ser ingresada durante varias semanas en el Mercy Hospital de San Diego. Allí, en un primer momento como un recurso terapéutico, realizó una vasta serie de dibujos donde representa diferentes figuras biomorfas, a tinta, acuarela y lápiz, a menudo acompañadas de palabras o pequeños textos.



De la serie *Mercy Hospital Drawings* [Dibujos del Mercy Hospital], 1969. Beth Rudin DeWoody
© Cortesía de Ida Applebroog y Hauser & Wirth

La exposición toma como punto de partida una selección de estos dibujos y la instalación *Mona-lisa (Vagina House)* [Monalisa (Casa de la vagina), 2006-2009], donde la artista revisa y reinterpreta la serie de dibujos que realizó de su vagina en los meses siguientes a su paso por aquella institución. Dibujos que podemos ver como un ejercicio de auto(re)conocimiento en el que resuena, aunque en ese momento no lo buscara de una forma consciente, la reivindicación feminista de transformar lo íntimo, lo doméstico, en político. Ese periodo de convalecencia le permite sumergirse en un proceso introspectivo que, por un lado, le posibilita redefinir su identidad — que le lleva unos años más tarde incluso a asumir un apellido nuevo, Applebroog (una suerte de variación de su apellido paterno, Appelbaum)— y, por otro, empezar a cimentar su nuevo lenguaje artístico. En 1974 regresó a Nueva York y se asoció al colectivo feminista Heresies, más tarde ya en 1992 a la Women's Action Coalition (WAC), participando de forma activa en estas organizaciones junto con Mimi Shapiro, Judy Chicago o Lucy Lippard, entre otras. Así, sus obras adoptan un enfoque explícitamente feminista y desarrolla una crítica a la sociedad patriarcal como un síntoma más de una sociedad enferma y sometida.

Por otro lado, la centralidad de lo performativo se hace visible, por ejemplo, en *Galileo Chronology* [Cronología de Galileo, 1975] y todos los teatrillos que desarrolla entre 1975 y 1977, en los que, teniendo como uno de sus grandes referentes a Samuel Beckett, presenta una serie de patrones que se repetirán en trabajos posteriores: el pergamino como soporte, al que manipula para dar volumen y crear sombras que lo acercan al aparato teatral; el uso de un dibujo simplificado cercano al cómic (que revela la formación de la artista en diseño gráfico); el motivo del telón; o la repetición mecánica de escenas, que remiten a las fórmulas impuestas por las convenciones sociales que atrapan a los personajes. Además, incorpora a estos escenarios teatrales frases sencillas, con el humor como aliado, y pone de relieve con todo ello la dimensión de ficción que tiene toda experiencia vital,



Everything is Fine [Todo está bien], detalle, 1990-1993
 Colección particular, cortesía de Hauser & Wirth.
 © Cortesía de Ida Applebroog y Hauser & Wirth



Marginalias, Flower Woman [Mujer flor], 1992
 Colección particular, cortesía de Hauser & Wirth
 © Cortesía de Ida Applebroog y Hauser & Wirth

a la vez que las inercias sociales tóxicas de carácter estructural que condicionan nuestra existencia. Entre 1977 y 1982, como evolución de esos trabajos anteriores, realiza tres series de libros ilustrados con

el título de *A Performance Books* que confirman la importancia que lo escénico tiene en su obra.

En otras obras como *Variations on the Emetic Fields* [Variaciones de Campos eméticos, 1990], *Everything is Fine* [Todo está bien, 1990-1993] y *Catastrophes* [Catástrofes, 2012], retrata a una sociedad enferma, desestructurada y disfuncional, y ponen de manifiesto la preocupación de la artista hacia un mundo medicalizado. El lenguaje y los conceptos clínicos que utiliza subrayan la vulnerabilidad del enfermo, la intercambiabilidad de los roles de médico y paciente, y la refutable linde entre la cordura y la locura.

La exposición *Marginalias* toma su título de una serie abierta de piezas que interpreta como “notas al margen”, que, si bien tienen entidad por sí mismas, pueden revisitar obras anteriores a las que aportan información adicional en función de las circunstancias plásticas y conceptuales de cada nueva ubicación. Con ello altera su significado o arrebató el protagonismo de los discursos principales de la obra y despliega la potencia discursiva e iconográfica de esta creadora que, sin renunciar al humor y la ironía, indaga con crudeza en los vicios atemporales de nuestra sociedad.

Programa educativo
 desarrollado con el patrocinio de:



Colabora:

